



Murallas entre el Benacantil y Alicante



Murallas restauradas de Guardamar

plataforma, y los dos sacres que tiene chocan con la casa interior. Toda la montaña es padrastró del castillo; "no tiene más vida que quanto quatro cañones le lleguen a batir". Los moriscos entienden los defectos del castillo lo mismo que yo, dice Gonzaga. "Y sería de parecer que V.M. le mandasse dirruyr"; en su lugar hágase una torre, con la fuente que solían buscar los moriscos, y que el castillo debía negarles, metida dentro. Este castillo no debe temer al enemigo exterior; "no se ha de tener respecto sino a los moriscos de la tierra que se pudiesen levantar y aguardar armada".

Calpe es un pequeño lugar cercado. Tiene dos razonables piezas de metal. "Podriasse defender a batalla de manos".

Xavea es lugar "de gente armígera y que acude bien a los rebatos". Tiene cerca el castillo de San Martín, es propiamente una torre fuerte.

El castillo de Denia no se podrá defender de batería tal como está, "empero el dicho castillo y villa tienen disposición para fortificarse". La villa está cercada de cerca vieja y torres buenas, y el castillo tiene mucho macizo; "empero como agora esta no se podrá defender de batería". El puerto no se puede tomar con facilidad, y puede acoger treinta y cinco o cuarenta galeras. Recomienda fortificar sólo el castillo para defender el puerto, y debe tener cuatro baluartes, y será resistente a la mina por su piedra dura. El Fratin recorrió el castillo, dice Gonzaga, "Y solamente se contentava con ciertas tixerías que a mi parecer y al de otros muchos no son de substancia", dice despectivo Gonzaga.

Oliva "es lugar mal cercado con cubillos antiguos", y dentro tiene un castillo que es más casa llana. En lo alto "sobre un montecillo tiene otro castillo de poca substancia aunque de muro grueso y nuevo". "Tiene algunas piezas de metal buenas del propio señor y una media culebrina".

Gandía está cercada, "empero con cubos redondos y mal fundados y peor labrados"; no tiene castillo; tiene padrastró. De allí para Valencia, Gonzaga no tiene tan buena opinión de la disposición de los habitantes para ser soldados, como la que tienen los de Villajoyosa, Calpe, Xavea y Denia, "gente más determinada y acostumbrada a rebatos".

Cullera tiene un castillo a la antigua fuera de lugar, en un cerro que le hace padrastró; "de ninguna cosa sirve que de hazer gasto de Alcayde y assi sería de opinión que reservándole al

Alcayde su sueldo en su vida V.M. le mandase destruir del todo". Que se haga una buena torre a la entrada de la boca del río Júcar. El castillo tiene algunas piezas de metal, "mal en orden" ²². En efecto, esa torre fue construida por el propio Gonzaga, en la margen derecha del Júcar, junto a la desembocadura. Una riada posterior desvió ésta, y hoy la torre se encuentra alejada del río.

En el otoño de 1575, es decir, inmediatamente después de realizar la visita de la costa de poniente, Gonzaga realizó una inspección semejante a las fortificaciones del Reino de Valencia "de la parte de Levante" ²³, que dio como fruto principal la construcción en Peñíscola de un perímetro de fortificación moderna, y la apertura del llamado Portal Fosch ²⁴. Los castillos y torres de esta parte "tienen poca artillería aun que razonable, y en toda la costa hay pocos artilleros, y anda tratando con el Reyno que se abiliten hasta cinquenta para repartirlos por ella sin mayor costa á V.Mag. y dello que hiciere en ello havizará". De todos modos Gonzaga dio un impulso inaudito a la obra de Peñíscola, pero cuando partió de Valencia en 1578 no se había completado todo lo proyectado (fig.3).

En realidad, la amenaza turco-berberisca había, a estas alturas del siglo XVI, perdido su mordiente estratégico, y ya sólo se manifestaría por una serie de acciones berberiscas que podríamos comparar con la guerra de baja intensidad propia de príncipes hostiles pero impotentes. Una serie de golpes de mano berberiscos contra poblaciones valencianas entre 1582 y 1584 (Villajoyosa, Chilches, Moraira, Altea, Callosa de Ensarriá, Polop, Cabo Martín, Benisa) fueron rechazados, y según Francisco Requena Amoraga ello "sólo cabe ser atribuido a los propios vecinos auxiliados en ocasiones por los moradores de otros pueblos cercanos o por la guarnición de alguna fortaleza próxima, como fue el caso de Villajoyosa y los socorros procedentes de la fortaleza de Bernia" ²⁵.

UN HECHO MAYOR DE GUERRA

No hay un hecho de armas particularmente significativo de ninguna de las fortalezas que hemos presentado en este artículo, excepto el que protagonizaron en Alicante las fuerzas leales a Felipe V y los aliados del pretendiente archiduque Carlos, en la

22. Vespasiano Gonzaga, último de septiembre 1575, AGS, Guerra Antigua, Leg. 79. f. 102.

23. Con fecha de 18 de diciembre elevó el informe al rey. Es muy breve, pues "entiende que el marqués de Mondejar envió larga relación de la que hizo". Esta parte de Levante "está más bien torneada que la de Poniente". AGS, Mar y Tierra (Aparici), leg. 79, año 1975.

24. Antonio Beltrán Martínez, *Breve historia de Peñíscola*, Zaragoza, p. 14.

25. "La defensa de las costas valencianas en la época de los Austrias", Instituto de Cultura Juan Gil Albert, Elche 1997, p. 104.